



Autógrafo de *Psyché* conservado en el legado Puyana que custodia el Archivo Manuel de Falla. Incluye uno de los versos del poema de G. Jean-Aubry.

## El Archivo Manuel de Falla les desea un feliz nuevo 2025

"Recordando que Felipe V y su mujer Isabel de Farnesio vivieron hacia 1730 en el Palacio de la Alhambra, he imaginado, al componer esta *Psyché*, un pequeño concierto de corte que tendría lugar en este Tocador de la Reina que, situado en una alta torre, descubre un panorama verdaderamente espléndido".

Manuel de Falla sobre la partitura impresa de *Psyché*. Londres, Chester, 1927.

El 9 de febrero de 1925, el Palau de la Música Catalana de Barcelona acogió el estreno de *Psyché*, dirigido por el propio Falla. Escrita en Granada en 1924, el músico traslada la escena mitológica del poema de Georges Jean-Aubry (1882-1950), en el que está basada la obra, al ámbito del Peinador de la Reina en la Alhambra a comienzos del siglo XVIII. Este proyecto se remontaba a 1910, cuando ambos compartían el deseo de realizar una obra en colaboración: Jean-Aubry porque creía en el compositor, entonces poco conocido y Falla, por agradecimiento.

Psyché! La lampe es morte; éveille-toi. Le jour  
te considère avec des yeux noyés d'amour  
et le désir nouveau de te servir encore.

Le miroir, confident de ton visage en pleurs,  
reflète ce matin, lac pur parmi des fleurs,  
un ciel laiteux ainsi qu'une éternelle aurore.

Midi s'approche et danse, ivre, sur ses pieds d'or.  
Tends-lui les bras, sèche tes pleurs; dans un essor  
abandonne, Psyché, la langueur de ta couche.

L'oiseau chante au sommet de l'arbre, le soleil  
sourit d'aise en voyant l'universel éveil,  
et le Printemps s'étire, une rose à la bouche.

Georges Jean-Aubry

¡Psique! La lámpara está apagada; despierta, el día  
te contempla con ojos anegados de amor  
y el recién deseo de servirte otra vez.

El espejo, confidente de tu rostro en llanto,  
refleja, esta mañana, lago puro entre flores,  
un cielo lácteo como una eterna aurora.

El mediodía se aproxima y baila, ebrio, sobre sus pies de oro.  
Tiéndele los brazos, enjuga tus lágrimas; en un vuelo  
abandona, Psique, la languidez de tu lecho.

El pájaro gorjea en la copa del árbol; el sol  
sonríe de alegría al ver el universal despertar,  
y la primavera se despereza, con una rosa en su boca.

Traducción al español de Antonio Arnáiz